¿Qué “versión” de profesional es usted?

ACTUALICE SU VERSIÓN PROPIA.

A menudo, escuchamos comentando a las personas de todo nivel, profesión y edad con sus amigos, conocidos, familiares o compañeros de trabajo frases como estas: "¿Qué versión de Windows tenés?", "¿Cuál Android tiene tu teléfono?", o "¡Qué pereza con tanta actualización automática de las aplicaciones que tengo en mi celular!". Es típico en el lenguaje, no solo de los más jóvenes, encontrar, una y otra vez, la necesidad de hablar de este tema. Cada día es más común en nuestras vidas estar expuestos a la actualización recurrente, periódica y necesaria de aplicaciones, componentes electrónicos o dispositivos móviles, por una simple y sencilla razón: si no lo hacemos, al menos una buena cantidad de las actividades prácticas y cotidianas dejan de funcionar o se vuelven lentas; o bien, no alcanzan a satisfacer nuestras necesidades de información y proceso de actividades a plenitud.

La analogía me parece muy aplicable a nuestras vidas profesionales, porque,

"La diferencia entre un profesional y otro la define cuán actualizada esté su versión integral".

¿Qué significa mantener una versión actualizada?

Estamos en la era del conocimiento. Estar actualizado es requisito. Si me preguntan qué debe aprender una persona, les diría únicamente dos premisas:

1. Aprender a aprender
2. Aprender a desaprender

Cuanto más sepa una persona, más actualizada está su versión; cuanto menos dependa alguien de lo que sabía, más versátil se vuelve.

La versatilidad del profesional es la mejor herramienta para el ejercicio competitivo.

A continuación, presento las dimensiones en las que un profesional debe mantener su versión actualizada:

Técnica. Las herramientas propias del desempeño de una profesión son mejoradas frecuentemente. Tanto las clásicas como la creación de nuevas permiten otros enfoques de aplicación, nuevas tendencias de utilización, así como diferentes perspectivas de interpretación para el trabajo de campo, el análisis y la elaboración de propuestas de solución.

Tecnológica. Se refiere al conocimiento, exploración, utilización y perfeccionamiento del uso de plataformas, equipos, modelos, aplicaciones, servicios de comunicación y herramientas de apoyo a la labor propia que realizamos.

Legal. El desconocimiento legal actualizado, simple y sencillamente, hace que el profesional caiga en la trampa de la irresponsabilidad y, colateralmente, lleve a quien lo contrata a ser corresponsable de sus actos, al hacerlo incurrir en consecuencias serias y lamentables.

Responsabilidad social y ambiental. El valor agregado de un profesional se mide en función de su sentido de responsabilidad con los demás, como un eje transversal en las actividades que hace y genera.

Actualidad política, social, económica e internacional. El entorno es el medio vivo en el

que nos desenvolvemos; desconocerlo es como estar perdido en una dimensión desconocida, nos vuelve ajenos a lo que sucede y a la correcta toma de decisiones o asesoramiento a otros en la toma de estos insumos.

Teniendo claro las diferentes dimensiones de actualización profesional, es necesario descargar los Uploadings y no mantenernos con nuestra versión original.

Enseguida, se enumeran las consecuencias irreparables de no tener una versión actualizada:

1. Nos volvemos obsoletos, dejamos de ser interesantes para quienes reciben nuestros servicios y nos contratan por nuestros conocimientos.

2. Dejamos de ser rápidos: el tiempo de respuesta es algo que nuestros jefes, patronos, clientes o contratantes consideran como prioridad debido al dinamismo y la velocidad de los negocios de hoy.

3. Dejamos de entender el lenguaje popular del momento, lo que hablan los jóvenes usuarios, las nuevas tendencias de plasmar negocios o bien la forma moderna de desarrollar soluciones.

4. Se limita el rango de acción y de influencia a nuestro alrededor, al existir incompatibilidad o errores de comunicación con personas de otras profesiones, nacionalidades, creencias, tendencias o culturas.

5. Se pierde la portabilidad, disponibilidad o se alargan las distancias al limitamos a la presencia física para la atención de nuestros clientes, usuarios o contratantes.

6. Limita el rango de consulta: si bien es cierto la especialización es buena, la integralidad y versatilidad nos vuelve más atractivos.

7. Se pierde credibilidad: a nadie le interesa saber cómo se hacían antes los quehaceres, excepto cuando se puede mostrar cómo se hacen hoy.

No cabe duda de que la próxima vez que su dispositivo móvil le indique que hay una actualización por descargar e instalar, usted se va a preguntar cuántas actualizaciones profesionales tengo pendientes de instalar en mi currículo.

Se pierde credibilidad, a nadie le interesa saber cómo se hacían antes las cosas, excepto cuando se puede mostrar cómo se hacen hoy.

Víctor Manuel Quirós Morales, M.B.A.
Profesor Universitario.

Imágenes
Photo by rawpixel.com on Unsplash
Photo by William Iven on Unsplash